Año IV — Buenos Aires, 22 de Julio 1900 — Núm. 89

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN
Semestre..... ps. 1.00
Año..... „ 2.00
Paquetes de 25 ejemplares.. „ 1.00
PAGO ADELANTADO

SALE UN DOMINGO POR OTRO
Número suelto: Cinco Centavos

DIRECCIÓN: G. LAFARGA
Calle Chile n. 2274
BUENOS AIRES

UNA ADVERTENCIA

El compañero Basterra desde hace algunas semanas ha dejado de formar parte de esta redacción; así, pues, cuantos amigos tengan necesidad de escribir á LA PROTESTA HUMANA dirijanse exclusivamente al compañero Lafarga y á la dirección indicada en el periódico.

El embrollo chino

La raza blanca dueña del mundo. Semillero de guerras. El principio del fin

La paciencia de los chinos se ha agotado, y se sublevan contra todos los usurpadores. La situación del celeste imperio no puede ser más crítica; y por más que se trata de una nación que se calcula de cuatro á seiscientos millones de habitantes, quedará sojuzgada por los estados europeos. Es la historia repetida de todos los pueblos en todas las edades. Cuando una gran colectividad se estaciona, no avanza de conformidad con la ley natural del progreso, es víctima de las más adelantadas y se anula. No hay que hacerle: este es el hecho sociológico. O avanzar, ó quedar aplastado por los que vienen detrás. Contra este hecho no valen lirismos ni filosofías. Quizás venga un tiempo que el humanismo, que la razón, que el derecho, que la libertad se hayan elevado á la más alta potencia, y nadie intervenga en los asuntos ajenos, dejando á cada pueblo dueño de sus destinos. Pero mucho nos tememos que suceda esto cuando no haya ni el más leve pretexto para ello, cuando una sola raza y un solo derecho dominen.

En tanto impere el derecho del más fuerte, en tanto subsistan gobiernos representantes genuinos de ese derecho, en tanto el espíritu de raza se imponga, unos estados atropellarán á otros estados, unas razas avasallarán y destruirán á las otras, y se perseguirá el dominio universal por un solo poder.

La raza blanca ha efectuado más grandes progresos que las otras razas; pues las domina á todas. Primero arrojó de su seno los restos de las que no eran de su color; después dominó la americana, está á punto de dominar la africana, y sólo le falta China para completar el dominio de la asiática. Así que haya sojuzgado á la raza amarilla, quedará la raza blanca dueña de toda la tierra.

El orgullo de la llamada raza superior quedará satisfecho. El problema de las razas humanas se habrá simplificado por la anulación de las razas de color; sus restos perdidos habrán pasado á la categoría de seres inferiores al hombre, como una especie de orangutanes muy desarrollada. No será esto muy conforme con la civilización cristiana, pero estamos ya acostumbrados á esa civilización que pregona fraternidad y se produce como Caínes. Las gentes sensibles, de generosos sentimientos y los hombres de talento, han tenido arranques conmovedores y elevadas protestas para una Polonia, una Irlanda, un Transwaal. Los pueblos primitivos de América, los de Africa, los de Asia, aniquilados, sojuzgados, ¿han conmovido á los blancos, se han manifestado condolientes y protestantes? ¿Quien se apiada de China hoy? El espíritu de raza, el orgullo de su superioridad en la blanca, le ha cegado y á todos domina.

Se arguira por algunos el derecho de gentes, el derecho de civilizar, que la tierra debe ser para todos los hombres; pero en sana lógica cada pueblo tiene el derecho de regirse como mejor le plazca ó pueda, y á nadie puede concederse el derecho de intervenir donde no se le llama.

China no quería saber nada con otros Estados. Dentro de sus famosas murallas vivía sin molestar á ninguno. ¿Que derecho de los blancos, de los europeos se atropellaba? ¿En que les ofendía y les causaba agravio? Sin embargo, como dice Salisbury, fueron misioneros, y tras ellos los cónsules y los generales. Y como se viera que los chinos se amedrentaran ante el poder blanco, fueron todos los Estados de raza blanca invadiendo el celeste imperio, usurpando, disponiendo y monopolizando en él como casa propia: hasta el Japón, que es de raza amarilla, tocado del orgullo blanco, como aquellos mestizos que consideran desdorosa su descendencia negra, hincó el diente en el gran cuerpo chino.

Algunos protestarán tambien argumentado, que no es la raza blanca, sino los gobiernos usurpadores que han producido estos sucesos. Efectivamente, ha sido el espíritu por naturaleza absorbente de todo poder el que los ha realizado, pero con beneplácito de los gobernados en su absoluta mayoría, aunándose la ambición de los gobiernos y el funestísimo orgullo de raza. Todo el mundo blanco se ha condolido del desastre de los italianos en Abisinia, pero nadie de los abisinos; y asímismo nadie se ha lamentado de los zulús, tonkineses, árabes, y sí de los reveses sufridos por los ingleses y franceses.

Pero los chinos son muchos y no tan bárbaros que no sepan defenderse; y durante años han acaparado elementos, han constituido asociaciones y ligas formidables contra el enemigo, cuyo resultado ha sido la actual rebelión de pueblo y ejércitos chinos contra todo extranjerismo. A pesar de todo, China sucumbirá al extranjero, porque China, con su estacionamiento y decaimiento, se há hecho moralmente inferior y le falta la fibra y talento para vencer, sobrándole miseria, desmoralización y reaccionarismo.

Mas, trátase de enormes multitudes verdaderamente imponentes, y anódalas á los invasores la duda de la segura victoria, y, por otra parte, quién de los aliados será el más astuto para conseguir el mayor beneficio, porque si todos los Estados invasores están conformes en apoderarse de la China, no lo están, para no desmentirse nunca en su carácter absorbente en el reparto del botín. Por este subsiste aún Turquía. De aquí esa guerra, que es como una especie de lucha entre felinos delante de una tajada apetitosa, y que, por de pronto, favorece á los chinos. La diplomacia inglesa, que se encuentra tan comprometida con la situación africana, ha con seguido un triunfo, con el beneplácito de las otras potencias á que el Japon se encargue de sacar las castañas del fuego; Pero Alemania y Rusia mantienen el pacto con reservas, se reservan los demás Estados aliados.

De cualquier modo que se ejecute la dominación de la rebeldía de los chinos, es seguro que el conflicto actual será semillero de guerras entre las potencias europeas, y tal vez interviniendo Japón y Norte América; guerras que hace muchos años que se preparan, y no han estallado por el mútuo miedo de las graves consecuencias, pero que bien podría ser el botafuego la actual contienda con China, y es nuestra convicción que lo será, porque la presa es valiosa, y porque compromete muchas cuestiones pendientes y aun el prestigio y las finanzas de cada uno de los Estados usurpadores.

Y si esto fuese, lo que juzgamos muy posible, ¿no podría ser ello el principio del fin del militarismo y del autoritarismo? Puede dudarse que, en la actual situación europea, un gran desastre, un gran revés sufrido, ocasione un gran movimiento revolucionario?

Esta es la cuestión para los libertarios, y para los oprimidos pueblos blancos; circunstancias que podrían ser magníficamentes aprovechadas por el proletariado si se preparase con inteligencia y precisión. Desgraciadamente, como los chinos, ha perdido el tiempo en fuegos fatuos, ¿quizas se encuentre ante el gran conflicto sin la preparación necesaria para decidir de una vez el ansiado cambio social.

Cuando vengan esos trascedentales sucesos, se apoderarán del mundo los partidos más fuertes y mejor orientados. Nosotros todavía no constituimos un partido que realmente asuntos sociales; tenemos elementos y contamos con número respetable, pero estamos tenga influencia, pese en la balanza de los bien deseminados y sin orientación clara de nuestra marcha; si almenos formáramos multitud bien agrupada como los boxers menos mal, pero nos hemos descuidado mucho, y lo hemos hecho peor.

Aun es tiempo, sin embargo, para ponernos en condiciones de tentar el triunfo decisivo, si se dejan de lado nimiedades y momentáneas satisfacciones, y trabajar que las multitudes obreras apoyen y procuren el derrocamiento del autoritarismo cuando llegue el caso.

Si todos nuestros cálculos fallasen, todo cuanto nos hubiésemos preparado para tales contingencias no seria perdido; pues entonces si no venía la revolución por arriba, vendría por abajo. El resultado sería el mismo, y nos ahorraríamos más larga via-crucis.

Y si son oídos sordos, peor para todos.

El poder del dinero es inmenso y alarmante, es la tara del viejo régimen bomboleante; es al mismo tiempo que su base y su razón de ser, la llaga secreta que lo mina, lo roe y acabará por matarlo.

Iniciativa y asociación

La autonomía de la personalidad supone la sustitución del régimen de los mandatos por el régimen de la iniciativa libre. Cada individuo ó grupo de individuos, en todos los momentos de la vida, tiene no sólo derecho sino también necesidad de iniciar cuantas [illegible] iniciativa dice proposición, dice libre acuerdo. No se requiere ningún permiso, ninguna autorización para acometer una empresa, un trabajo, un propósito cualquiera. La necesidad ó derecho de dirigir libremente su actividad en todas direcciones, implica para el individuo tanto la libertad de iniciativa como la de acción.

Si el individuo ó grupo es capaz de realizar por sí solo su pensamiento, lo traducirá inmediatamente en acción; si le es precisa la ayuda de otros, propondrá de seguida su pensamiento y solicitará para su realización el concurso necesario.

De aquí resulta sin solución de continuidad el correlativo de la iniciativa: la asociación.

La necesidad de concordar las voluntades, juntar las fuerzas para un fin común, se deriva de este mismo fin. Desde el instante que es preciso realizar una obra cualquiera, los hombres que sienten la necesidad de esta realización se buscan, se juntan y juntos acometen la empresa ú obra. La asociación queda establecida desde este momento. Es el resultado de la iniciativa de uno ó de varios es la expresión práctica de esta iniciativa. Por el ejercicio de la autonomía individual, surge el grupo. Por el ejercicio de la autonomía colectiva, la asociación de grupos aparece á su turno.

Una agrupación de cualquier número de individuos propónese cierta empresa de trabajo, de arte, de investigación científica. Si la naturaleza del intento requiere el concurso de mayor número de individuos, solicítase este concurso por medio de la iniciativa pública ó privada del propósito, y á la solicitación responderán cuantos estén conformes con aquel pensamiento estableciéndose entre unos y otros la necesaria inteligencia. Resultará de esta común inteligencia, formulado tácita ó expresamente un contrato de asociación; y así la federación de grupos será un hecho de realidad inmediata.

En nuestros dias la vida está organizada de forma que el derecho de iniciativa resulta prácticamente nulo. Cada ciudadano tiene préviamente determinado por la ley, y sobre todo por la omnipotencia del capitalismo, su círculo de acción, su conducta en cada instante, sin que le deje espacio alguno para dirigir libremente su actividad. Las iniciativas, principalmente las de los pobres, ó caen en ridículo ó perecen por impotencia. Inútil solicitar concurso, buscar asociados sino se dispone más que de la fuerza muscular. Las iniciativas, para ser discutibles, han de someterse á calculo, han de aportar alguna cantidad positiva á la que pueda aplicarse la regla de interés. La fuerza muscular no se la considera como capital más que en los libros de algunos economistas. Teoría pura.

Cada individuo no es sino tal ó cual engranaje, con su función propia, de la máquina capitalística. El derecho, la facultad de asociarse, es, para la inmensa mayoría de los hombres, un espejismo. Aun cuando parecemos más libremente unidos, no nos movemos sino á impulsos del gran motor que se llama cooperación forzosa. Somos como soldados de un mismo ejército, acoplados los unos á los otros, convenientemente instruídos en la mecánica de ciertos movimientos, y como tales soldados carecemos del derecho de iniciativa y de asociación. La ordenanza social nos impone la obediencia y no hay expansión para las necesidades de la vida libre, no hay ambiente para la personalidad.

El socialismo anarquista es la antitesis de esa monstruosa mecánica social. Los hombres tienen necesidad de moverse libremente, de entenderse libremente. Cada uno es un rey, su dios, su todo. Autónomo, apto para gobernarse á sí mismo, para dirigir su conducta y sus relaciones con los demás, no ha menester de someterse á nadie. Se entenderá con los otros pactará se asociará con los otros libremente.

Por la iniciativa individual en pleno desenvolvimiento, se constituirán colectivades de trabajo, de arte, de ciencia. Los pequeños ó grandes grupos se entenderán á su vez constituyendo agrupaciones más ámplias, grupos de grupos, federaciones de localidad ó de oficio, de comarca ó de profesiones. La mecánica social será así el resultado consciente de la libre iniciativa personal, no el producto de una gerarquía inicua que pone á unos hombres en la dependencia de los otros y los convierten en piezas automáticas del gran todo Estado, Capital, Religión.

La pretendida inmutabilidad del presente será pues, sustituída por el contínuo cambio de relaciones y de las formas. Nada habrá sujeto á absurdas reglamentaciones, á infames pragmáticas.

Podráse arguir que la expontaneidad no basta para que la sociedad marche y se desenvuelva; que la deficiencia de iniciativas ó la falta de correspondencia á éstas, traerá aparejados grandes trastornos sociales.

No insistiremos nunca bastante acerca del imperio de las necesidades. Por ellas se trabajará siempre; por ellas no faltarán jamás iniciativas ni quien las secunde. La cuestión es saber cuál es el método más adecuado á las condiciones humanas.

Ahora mismo se trabaja más bien por el imperio de las necesidades que por impulso de la fuerza organizada y de la ley instituída. Si pudiéramos borrar de un plumazo el imperativo de la necesidad, veríamos cómo inmediatamente la fuerza y la ley cesaban de obrar el milagro del trabajo y del orden.

Ahora mismo la civilización avanza trabajosamente á causa de las mil trabas y coacciones que se derivan del artificio político y de la miseria pública. Nuestro progreso material es grande porque la máquina aumenta los rendimientos del capital, porque las maravillas del siglo permiten negociar á interés compuesto; en cambio nuestro progreso moral es casi nulo y casi nulo nuestro progreso intelectual. Somos bárbaros con el barniz de la civilización, somos peores que bárbaros pues la perversidad que se deriva del privilegio se agrava con el espectáculo de todas las grandezas al lado de todas las miserias, en tanto que las inclinaciones al

bien no obtienen el favor público más que de unos cuantos utopistas que predican en el desierto del egoísmo capitalista. No sé donde lo he dicho: la civilización no ha hecho sino codificar la barbarie.

No nos envanezcamos de los triunfos modernos. La fuerza no ha servido ni sirve más que para hacer esclavos.

Somos creyentes de la bondad humana. El hombre no obra el mal por perversidad nativa, sino por pervesidad social. Borremos todo lo que socialmente le impulsa al mal, y obrar el bien.

Es indispensable á la paz y al bienestar de los hombres, la libertad de hecho, cuyo corolario es la iniciativa y la asociación voluntaria.

R. MELLA

La libertad es condición esencial de vida en los individuos y en los pueblos; unos y otros, en sus mutuas relaciones, deben respetarse recíprocamente, procurando no lastimarse ni imponerse. Cuando este principio se vulnera, cuando la violencia y la imposición se introducen en las relaciones de individuo á individuo y de pueblo á pueblo, altérase la armonía, cohíbense las acciones, rómpense los vínculos solidarios, diferéncianse cada vez más los intereses y, como consecuencia, no tarda la esclavitud, franca ó vergonzosa, en erigirse en base constitutiva de la sociedad.

PALMIRO DE LIDIA

El delito y la pena (1)

con relación á las formas sociales

por Altaïr

I

Movimiento abolicionista de la pena de muerte en la Argentina con motivo del fusilamiento del parricida Grossi.— Causas que nos impiden formar parte de los peticionantes.—Nuestra terapéutica.—Objeto de esta conferencia.

COMPAÑERAS:
COMPAÑEROS:
CIUDADANOS:

No conozco las leyes ni quiero conocerlas, diré, parodiando á Emilio Zola, y aún agregaré que no tengo precisión de conocerlas para distinguir lo conveniente de lo pernicioso, lo útil de lo nocivo, lo justo de lo injusto, la verdad de la mentira. Más el culto amor que á las causas justas me encadena, por una parte, y por otra vuestra proverbial benevolencia, decidíronme á subir por segunda vez á esta honrada tribuna para ocupar vuestra atención tomando mi pequeña parte, aunque con capacidad harto menguada, en la cuasi monumental algarabía promovida por ortodoxos y heterodoxos, por escolásticos y dogmáticos, á raíz de una ejecución recientemente sancionada y llevada á cabo por las leyes penales vigentes en esta que no sé por qué suele llamarse pomposamente «Atenas del Plata».

Guardaréme yo bien de reflejar con este discurso una opinión que por los circunstantes se traduzca en adoración del movimiento iniciado, exclusivamente abolicionista de esa barbaridad jurídica cuyos sangrientos girones aún ostenta con orgullo la Sociedad del agonizante siglo décimonono, que se precia de humana y que á cada instante invoca—aún para justificar sus mayores delitos—la poética dulzura y mansedumbre ingénitas del mártir del Gólgota. Jamás me preciaría de fiel intérprete del ideal que me anima, de la clarovidencia que de mí reclama y de los deberes que me impone, si mi ambición de justicia quedase satisfecha con la supresión de la pena de muerte, como sucede á la mayoría de los que se pusieron á la cabeza de ese movimiento abolicionista y le patrocinan con su poderoso esfuerzo. Más aún: crecería rebajada mi dignidad si mi firma, que nada vale porque nada puede, fuera autorizando la petición de esa ó parecida *gracia*; porque tal petición implicaría el reconocimiento de una superioridad, y, por consiguiente, obligaríame deliberadamente á admitir como buenas y necesarias las ulteriores decisiones de aquel ente superior, sin que me quedara el derecho, ni aún en el foro de mi conciencia, de alterar en lo más mínimo la esencia de cuanto con aquella petición no se relacionara.

¿Qué obra fructífera, grande é imperecedera haríamos nosotros si, como aquellos, nos detuviéramos ante ese escollo y á derribarlo dedicáramos todas nuestras energías? ¿Qué espíritu de grandeza fluiría de una labor consagrada exclusivamente á derribar determinados artículos de los Códigos? ¿Y de qué nos serviría suprimir la pena de muerte si dejábamos en plena florescencia la muerte civil, que es mil veces más horrible y degradante?

Muy léjos de ésto: nuestra acción no puede detenerse ni particularizarse en un punto dado de las creaciones capitalistas y autoritarias sin correr el riesgo de aumentar la confusión en los cerebros que aspiran al esclarecimiento de la verdad, sin desnaturalizar el sano y honesto radicalismo, la aspiración sublime de nuestro credo.

Pero estos escrúpulos, que nada tienen de gazmoñería ni de sectarismo, no obstan para que en toda ocasión y evento tratemos de sacar de los despotriques reaccionarios el mayor caudal posible de frutos en pró de nuestra propaganda y principios. Procediendo así no sacrificamos en nada nuestras convicciones; muy al contrario, las elevamos porque las colocamos frente á frente de las contrarias; ventaja que nunca debe desperdiciarse, pues solo así puede conseguirse la difusión de la verdad y el hundimiento de la mentira, solo así es posible crear una masa enorme de subjetivo, cada vez más intensa, contra la obscuridad y la ignorancia.

Y es mucho más conveniente discutir esta cuestión que desde hace poco viene siendo objeto de encarnizados debates entre güelfos y gibelinos, si se tiene en cuenta que algunos (por fortuna muy pocos) de nuestros correligionarios, encuéntranse indecisos y hasta llegan, en su afán de embrollar con argumentos falsos las cosas más claras, á ponerse del lado de los códigos, admitiendo en la sociedad el derecho de matar al individuo. Qué hasta tal punto se encuentran arrastrados los hombres por el neodiletantismo filosófico.

No me circunscribiré á ventilar ese tema jurídico que se llama «pena de muerte». Sabios doctores posée la legislación que podrán manosearle á su antojo y lucirse en el manejo de la metafísica y del sofisma. Pero me esforzaré, sí, con una dialéctica estricta, aunque quizás vulgar en demasía, en establecer la negación rotunda de ese pretendido derecho al homicidio que la sociedad se arroga fundándose en el derecho ofendido que, según ella, cuenta con la sanción social y por consiguiente debe ser restablecido de modo estrepitoso: cercenando la cabeza al delincuente con tajante acero ó haciéndosela inclinar temporal ó perpétuamente en la cárcel, símbolo altanero de la pública vindicta. Y esta negación no será otra cosa que el complemento de muchas otras que estamos obligados á establecer, pues en modo alguno puede admitirse en la Sociedad atribuciones que teniendo su génesis en la cohibición sin el prévio beneplácito del sujeto, no solo huellan la soberanía individual, sino que provocan al delito, porque no ejemplarizan, ni satisfacen, ni restablecen nada. Acumulan, simplemente, los delitos.

Veremos así el abismo inmenso que existe entre el derecho á la vida y el derecho á legislarla, entre la defensa y el castigo, y la estrecha relación que mantiene el delito con las formas sociales.

No consiste, pues, mi objeto, en hacer ostentación de un vano sentimentalismo ante los despojos del desgraciado que cae fulminado por la cuchilla ó por el plomo de una colectividad sedienta de sangre y perfectamente consciente del acto criminoso que ejecuta en la persona del delincuente, sino en demostrar, hasta donde mis pobres fuerzas lo consientan, la falsedad de los argumentos que aducen los partidarios del castigo, en cualquiera forma que el castigo sea aplicado; no quiero combatir exclusivamente una forma de castigo que la Sociedad aplica á determinados actos criminosos, sino á la Sociedad que tales actos provoca. Por eso nuestra terapéutica es radical, porque es positiva. No se detiene á suprimir determinados efectos, sino que remueve todas las causas, las evidencia y decreta su supresión por medio de la transformación de las relaciones humanas; no pretende el saneamiento de los códigos, sino la supresión total de ellos por el saneamiento social. Proceder de otro modo equivale á consumirse en una lucha estéril. Compadecer al desgraciado, llorar sus culpas, implorar el perdón para él, no es evitar la desgracia. La libertad se exige y no se la mendiga sin contraer nuevas obligaciones, que remachan las cadenas de la esclavitud. Y estas cadenas estarán siempre forjadas para el pueblo mientras exista un solo mandato escrito y un solo individuo encargado de exigir su observancia y cumplimiento.

(Continuará).

(1) Comenzamos hoy la publicación de la notable conferencia leída el 8 del corriente en el *Centro Libertario* por nuestro amigo y compañero de redacción Mariano Cortés (*Altaïr*), en la convicción de que cuantos compañeros no pudieron escucharla, han de considerarla, como nosotros, una buena obra demoledora y de óptimos frutos para la propaganda.—N. de la R.

Cartas de Nadie
á Todo-el-mundo

III

Organización

Estimado amigo: Muy enojado te veo por mi última carta, porque te parece que desprestigio tus ideales económicos. Si no fueses tan apasionado, no considerarías lo que dije como un ataque á tu especie de arca santa de tu revolucionarismo; lee mejor; y verás que yo ni desprestigié ni ataqué ningún sistema económico; lo que hice fué sostener que la anarquía encierra todas las garantías de libertad y bienestar social, sin prejuzgar las teorías económicas, y que éstas, si tienen valor hoy, en frente de la economía burguesa, quizás no lo tengan mañana, y que en último resultado pueden coexistir con la tiranía, como coexísten y han coexistido, lo que no puede suceder con la anarquía, porque toda tiranía, sea económica ó de otra especie, es incompatible con el principio anárquico; y, en consecuencia, que éste constituye una base más positiva de la sociedad del porvenir, que los sistemas económicos, que podrán ser objeto de pactos según el carácter, clima, instrucción y demás condiciones de los pueblos cuando lleguen á emanciparse.

Así es que no encuentro razonable lo que afirmas con tanta energía, de que sí no se proclama con la anarquía el comunismo, sucederá que, ó partiendo del principio del valor integro del trabajo como recompensa acaparable del esfuerzo individual, ó del principio de propiedad aun en cuanto no signifique explotación de sus semejantes, se vaya introduciendo por ahí el acaparamiento, el predominio, el privilegio y la tiranía, volviendo á las andadas.

Para desvanecer tus temores, si puedo, añadiré: en primer lugar, si los pueblos no están preparados para la emancipación, no la tendrán; pues ella sólo puede ser estable con la aspiración sentida, sí no bien ilustrada, de la completa libertad y dignidad individual; ya que por la fuerza ó la dictadura no puede sostenerse un règimen de libertad; y en segundo término, que hay ya bastante sentido común para comprender que es de todo punto imposible poder determinar el valor real de [illegible] producto, que la palabra propiedad ha pasado moralmente al catálogo de las frases huecas, significativas de absurdos que fueron; que son conquistas de la ciencia la socialización de las cosas naturales y de las riquezas producidas por toda la humanidad; y que una vez los hombres en posesión de su libertad, sin la fuerza aplastadora de los ejércitos, no serán tan torpes de tolerar la imposición por ningún concepto; las reglas económicas surgirán por natural efecto de las necesidades sociales, á gusto de los coasociados en la mancomunidad de esfuerzos, que es difícil determinar desde ahora, mucho más con tanto prejuicio y quimera que albergamos en nuestros cerebros; y que todo lo cual no quita que los comunistas sigan predicando sus doctrinas, como cuantos estén convencidos de otras ideas las suyas, pero que no debieran ser causa de división y antagonismos entre nosotros, primeros y decididos apóstoles de la verdadera libertad.

Las ideas expuestas me conducen por relación natural á tratar de la *organización*, palabra que suele irritar á muchos como tú; y, sin embargo, ¿comprendes la sociedad humana, y menos la sociedad emancipada, sin organización? ¿Qué valor tendría hoy, y también mañana, el trabajo, la asociación de esfuerzos, la solidaridad, el libre acuerdo, la comuna, las relaciones intercomunales, interzegionales, intercontinentales, etc., sin organización? ¿Qué es la naturaleza sin la asociación de elementos? Y la asociación, ¿no es organización? El hombre mismo, ¿no es una organización completa de moléculas?

Pues sí es un principio universal de la naturaleza, y una base social, ¿como repudiar la organización en todo?

Admites la organización, quizás, para la sociedad libre, y como muchos, la aborreces para procurar tan alto propósito: contradicción tan patente, que yo lo oigo y nó lo comprendo.

A mi modo de ver, menos debiera preocuparte la organización de aquellos emancipados, que estarán aptos para hacer y deshacer lo que se les antoje, que la que á nosotros corresponde para la realización de nuestras aspiraciones, cuando el buen sentido y la necesidad nos dicen que, para oponernos á tanta fuerza contraria á nuestros deseos, hemos de hacer gigantescos esfuerzos, oponer á la enemiga fuerza otra que pueda abatirla.

¿Y esto se logra, puede lograrse, sin una perfecta inteligenciación de todos los esclavos, sin una organización de todos los elementos predispuestos á la lucha sin cierta unidad de acción? ¿O es que esperamos convencer á todos los enemigos á que nos obsequien con una espontánea y umillante manumisión?

¡Oh! me dirás; con la organización viene la delegación, la sujeción, el mandato, la imposición, la tiranía, y nos acostumbramos á ser siempre dominados.

¡Pobre hombre! Permítame que te lo diga. Si tanto miedo tienes, si tan débiles son tus convicciones, tu rebeldía, tu capacidad para ser libre, es inútil que vayas solo ó acompañado, pues no te sentirás libre nunca, ni así conquistarás tu libertad; y si eres hombre capaz, valeroso, consciente ¿quién, como, de qué manera se te atropellará tu libertad entre tus compañeros, que á tí se unen para el mismo fin que el que tú deseas?

Y, en cambio, ¿cuantos años hace ya que te estas desgañitando en la propaganda antiorganizadora, desquiciando todos los organismos revolucionarios, por ese pueril temor, agitandote en el vacío, al paso que el enemigo medra á más y mejor?

Y que no te has parado en barras para el ataque: á cualquier partidario de la organización lo has escomulgado, cual obispo al hereje, negándole la patente de anarquista. A tal extremo te ha conducido esa preocupación, que no es otra cosa, que se ha sobrepuesto á los mismos principios, no siendo más que conducta más ó menos derivada de circunstancias especiales.

Por fortuna, las crisis de la exageración pasan pronto, porque no hay tensión nerviosa que pueda sufrirlas siempre, y se vuelve ya á procedimientos más cuerdos.

No quiero exacerbarte con citas, porque tú mismo te espantarías si te mostrara acumulados todos los males que al progreso de nuestros ideales has inferido con perder tan lastimosamente el tiempo combatiendo la organización con el encono con que has batallado, como si ella fuese un obstáculo á tu liberación. Bastará decirte que tan terco has sido, que has conseguido la victoria: se ha hecho práctico tu sistema. ¿Y que has conseguido? Pues, sencillamente; hacer ver la necesidad de la organización para la propaganda y para la lucha; encontrandonos, pues, en la necesidad de comenzar otra vez lo que ya estaba hecho. Total, tiempo perdido; animosidades inconvenientes; el enemigo más tranquilo; y continuamos siendo tan anarquistas como antes.

Ya sé que no te ha de gustar mucho esta arenga, que es un poco fuerte. Pero si tú eres porfiados, yo soy firme en mis convicciones, y con el mismo derecho que el tuyo las expongo.

Más estoy algo fatigado, y dejaré para otro día proseguir el tema.

Si fuera posible amontonar en un punto del globo los cráneos de todas las víctimas de la guerra, el Mont-Blanc dejaría de ser una de las mas altas montañas.

J. M. BALTOUR.

Teatro Doria

Rivadavia 2328

Hoy Domingo 22 de Julio

á las 2 de la tarde

Gran Matinee Artistico-Literario

1ª **CONFERENCIA** por **Eugenio Pellaco**, sobre el tema

Le vittorie di Satana da Macchiavelli a D'Annunzio

2º Il Cantico dei Cantici de **Felice Cavaliotti.**

3º **CONFERENCIA** por el Dr. **Pedro Gori**, sobre el tema

Gli Europei in China ed i Chinesi in Europa

PRECIO DE LAS LOCALIDADES

Palcos primera y segunda Galería . .	$ 2.00
Entrada á Palcos.	» 0.50
Tertulia de Platea con entrada. . . .	» 0.60
Entrada á Paraiso	» 0.30

Las entradas pueden adquirirse antes de las Conferencias en la LIBRERIA SOCIOLÓGICA, Corrientes 2041.

La gran política

Se descubre el misterio. Rochefort, el *terrible* Rochefort parisien, el hidrófobo director del *Intransigeant* que estos últimos tiempos ha lanzado todo el pútrido fango de su pluma contra los anarquistas y los antimilitaristas como nadie lo hiciera nunca, ha aparecido por fin tal cual es: un miserable que hace el juego de la reacción clerical y militar, de los realistas y de toda la Francia opresora que se nutre de la explotación y del bandidaje organizado.

La conducta seguida por ese traidor de todas las libertades se explica así:

Un día, Bernard Lazare fué á visitar á Rochefort y le pregunta si acepta realizar una campaña á favor de un capitán inocente.

Rochefort acepta, *vistos los hechos;* Rochefor, sabido el nombre dol capitán, rehusa.

¿Por qué?

Dreyfus es pariente, lejano, de otro Dreyfus que en meses anteriores había cortejado la amante de Rochefort, hoy esposa legítima.

En su senil libidinosidad, Rochefort antepone su insana celosía á un justo sentimiento, y por odio al nombre Dreyfus hace una campaña odiosa, infame.

El estado mayor del ejército es quién, por esa campaña mil veces cobarde, regala á Rochefort 120.000 francos.

Y ahí tenéis, obreros, explicado el misterio de la grande política de las naciones.

Ahí tenéis explicado, merced á las porquerías de ese Rochefort y de dos ó tres bribones más, como el jesuitismo y la reacción han echado en estos últimos tiempos en Francia tan profundas raíces que amenaza la estabilidad de todas las libertades conquistadas por ese pueblo heróico al pie de las barricadas durante las jornadas del 93, del 48, del 71, etc.

Y así andan las naciones. Este es el juego de la burguesía.

Lástima de horca para ese miserable.

Os digo que es la guerra social la que comienza; la guerra de los que no tienen nada contra los que lo tienen todo; la guerra de los hambrientos contra los hartos; una guerra despiadada y de exterminio. Las rivalidades nacionales están amortiguadas ó extinguidas. Con el exceso de opresión ha brotado la inteligencia en el cerebro de los oprimidos; éstos calculan ya sus fuerzas y se cuentan; y no se contentan con pedir á sus señores y dueños cuenta de sus abusos, sus resentimientos y sus odios apuntan más alto.

TOUSSENEL.

Murmuraciones

FIESTAS PATRIAS—ABOGADOS Y PROFESORAS NUEVAS Y FLAMANTES—JUSTICIA BELGA—LIBERTAD BAJO DIOS—RASGOS SIN RASGO.

¡Pero como nos hemos divertido, señor, con las fiestas patria, y como nos hemos repanchigado y lucido en la histórica plaza de Mayo!

¡Cuánto farolito, escudo y bandera; qué derroche de pirotecnia!—Nada faltaba allí. Ni la consabida rifa del asilo maternal, con su correspondiente ruleta conocida vulgarmente con el nombre de «carreras», donde se despelleja al transeunte en beneficio de los pobrecito huerfanos; ni la media docena de damas enaortijadas de pié á cabeza con lindos gabones de pieles, que tanto trabajan en beneficio... de ellas. Y nada más natural que ganarse la vida *honradamente*, explotando, embaucando y dándoselas de personillas decentes.

—¡Vaya todo por el amor de Dios!—, dirán estas rollizas damas de la caridad, símbolos vivientes de la hipocresía.

—¡Vaya todo para nuestros lujos y bacanales!, diran los que no comulgan con ruedas de carreta.

Hay gentes que no pueden refugiarse en ningun lado, á no ser en la *patria*. Y esta tiene cabida para todos los bribones de ambos sexos. Conque; gozad, hasta que llegue el momento de acusaros las cuarenta.

***

Advertimos á los amigos en particular y en general al honrado público de esta republicana tierra, que el número de bandoleros, ya muy crecido en el orbe, está aumentándose considerablemente. Recomendamos, como medida preventiva, doble pasador en las puertas y bolsillo en el interior del chaleco.

La facultad de derecho acaba de *arrojar* á la plaza cincuenta y pico de doctores nuevos y flamantes, debitamente lustrados y almidonados.

Nosotros temblamos cada vez que oimos decir que se ván á doctorar estos chiquillos bullangueros, pues por experiencia y observación sabemos que no hay peor plaga para un país que esas bandadas de doctores imberbes, más dignos de biberón que de toga.

Al recibir su diploma, donde se acredita la competencia del nuevo picapleitos, no faltaron los discursos de cajón. Como es de suponer «se marcaron rumbos», y á moco tendido que puso resbaladiza la alfombra, se despidieron de «la casa» y «de los maestros».

La escuela normal de profesoras también lanzó al mercado una cantidad de maestras, vale decir, unas pobres niñas que en lo que serán muy duchas será en ponerse *cold-cream*, polvos de Roger y Gallet, carmín, miriñaque y otros productos de la perfumería y *maison de robes*; pero en cuanto á otra cosa puédese decir á boca llena que vieron los libros por las tapas.

¡Qué discurso magistral pronunció una de estas niñas con la cabeza á pájaros! Al juzgarlo, hemos empezado á compadecer á los futuros educandos, pues no nos cabe la menor duda de que su cerebro quedará convertido en verdadera calabaza á los pocos días de recibir las doctas lecciones.

Se esforzó, nada medos, (ignoramos las concurrencias fisiológicas de este esfuerzo) en hacer resaltar la necesidad de dar enseñanza religiosa y puso como no digan dueñas á los sabios todos que con su inteligencia crearon las bellezas que tanto habran de gustar á estas nuevas mentores. Con franqueza digna de un buen par de azotes en plenas posaderas se permitió decir «el estúpido Darwin», sin duda porqué este sabio naturalista dió el golpe de gracia á la manzana, á la serpiente, al paraiso, al barro y á la cestilla famosa. En fin; que no hubo sabio que no recibiera un solemne vapuleo por mano de esta *niña*, dicha que envidiamos, porque debe ser muy deleitoso recibir caricias de tan tiernas personas.

Lo dicho. Ya tenemos en el mundo unos cuantos gaznápiros más, de ambos sexos, diplomados y sapientemente patentizados para que con toda confianza pueden arrojarse á la baraunda social á caza de queso y de honores.

***

La justicia belga absolvió á Sipido y, claro está, tal proceder supo á cuerno quemado á los ingleses y puso fieros y levantiscos á muchos que no son ingleses. Califícase de anglofobia esta resolución, y de inmoral, porque, según los que lo entienden, ábrese el camino á los atentados.

Nosotros no lo creemos. Los atentados hace mucho, pero muchos que se perpetran con los obreros y sin embargo ninguno dice esta boca es mía, como no sean los lastimados.

Sipido tenía, como buen muchacho, buena intención. Sacar las malas yerbas nunca está de más. Y así la justicia belga procedió mal absolviándolo, allá se las arreglen los autoritarios, que á nosotros nos tiene sin cuidado. Esto significaría, una vez más, que la justicia y la carabina de Ambrosio son idénticos.

Y vean ustedes como procediendo injustamente se hace justicia, y como no se puede contentar á todos en este pícaro mundo de frailes, monjas, príncipes, reyes y otros pájaros de mal agüero á quienes hay forzosa necesidad de sacudir el polvo para que dejen vivir en paz á los humanos.

***

Hasta el presente nadie sabía lo que era «el verdadero americanismo»; pero como todos los problemas, aún los más difíciles, se ván resolviendo con una precisión matemática, á este cúpole en suerte ser esclarecido recientemente y el honor correspóndele á James T. Keen, quien, en una conferencia que ha dado en Nueva York habló como un libro abierto, diciendo:

«El verdadero americanismo consiste en obediencia á la ley, reverencia á Dios, lealtad al país, levantarse sobre los partidos y los prejuicios y exigir ó aceptar, ni más ni menos, la conformidad con aquellas tradiciones y principios sobre los cuales la nación perdura y que son la base de todas las grandes esperanzas. Resumiendo: el verdadero americanismo es libertad bajo Dios.»

Ya puede Vd., *mister* Keen, exclamar como Arquimedes: ¡*Eureka!*

***

Rasgos y rasguños dados por bíblicos personajes tienen la rara virtud de no producir ampollas porque, como bíblicos, no hacen otra cosa que escarabajear con mal tiento en la mentira de la sistemática oposición.

Hablamos así, en un tono no tan misterioso que deje de ser entendido por aquellos malas garrapateadores cuya espiritualidad necesita ser muy remendada para exhibirse con alguna apariencia de limpieza y decencia.

Y no se nos busque la lengua porque, á pesar de no querer reñir con nadie, quizás nos veríamos obligados á defendernos del adversario arrojándole un Bebel hecho de barro cocido que, como reliquia de inapreciable valor, guardamos en el fondo de una lucha heredada de nuestros antepasados.

«A buen entendedor breve hablador.»

ALTAIR.

Un proletario que entre á formar parte del cuerpo legislativo, deja de ser proletario. Principia á tener un salario elevado, es un hombre influyente, tiene á su disposición empleos y beneficios y puede hacer grandes especulaciónes. Se convierte en burgués, pensará y obrará en burgués, será lo que son todos los obreros convertidos en poderosos industriales ó ricos fabricantes. La experiencia demuestra que estas gentes se convierten burgueses de corazón como lo son de posición; salvo contadísimas excepciones. ¿Acaso el soldado ascendido á general continuará siendo soldado? No; deja de serlo para ser grande y señor con tratamiento.

M. BITTINGHANSEN.

El semanario anarquista

Cada día que pasa, atendiendo al creciente desarrollo que adquiere nuestra propaganda en este continente, se manifiesta más la necesidad de la regular aparición, por lo menos semanalmente, de un periódico anarquista en esta ciudad.

Reune ya tan colosales proporciones el ambiente libertario creado por el esfuerzo y la actividad de todos en este país, que hoy no se satisfacen de una manera completa las necesidades de la relación y de la actividad que la propaganda acarrea á medida que vá engrandeciendo su esfera de acción, con la aparición, si no irregular del todo, por lo menos salteada y tardía de nuestras publicaciones.

Queda un gran vacío que llenar y no por falta de voluntad seguramente, que, á cubrirse, un nuevo campo de acción y de fecunda propaganda se ofrecería á nuestra prensa: es éste el campo del movimiento gremial y obrero que hoy para nosotros resta poco menos que olvidado.

En la actualidad se ha comprobado palmariamente, que una parte activa en el movimiento gremial no podemos tomarla, porque la aparición simultánea de nuestros periódicos ni siquiera permite anunciar con la regularidad necesaria no sólo las reuniones obreras, sino que en muchos casos ni las nuestras propias; y ésto, hasta cierto punto, impide dar toda la publicidad necesaria á nuestros actos, como merma la circulación profusa de nuestros periódicos en las asociaciones gremiales, por la razón de que el obrero, en general, no tiene un aliciente directo en conseguir á tiempo y con cierto interés propio nuestras publicaciones, por no encontrar en ellas la información que al día necesita en lo que se refiere á asuntos gremiales y netamente obreros.

Diariamente nos encontramos con el mismo conflicto: diversas sociedades obreras nos declaran que no mandan los avisos de reunión y las notas de propaganda á nuestros periódicos porque no tienen una fecha fija y continua de aparición, sino salteada, lo que dificulta la publicidad de sus avisos. Y de esta imprevisión nuestra, no falta quién se aprovecha procurando echar el agua á su molino: el órgano de los socialistas políticos, que, á no ser por interés de partido, bien poco le importa la lucha económica de los trabajadores.

Otro progreso se observaría bien pronto con la aparición semanal por lo menos de un periódico nuestro, como se observa en todas partes, y sería una mayor circulación que obtendría entre los elementos afines y simpáticos á nuestras ideas que adquirirían casi inconsciente la habitud de leer continuamente nuestro órgano; habitud que más tarde se transformaría en necesidad imprescindible.

Contamos hoy con sobrados elementos de toda especie para hacer factible la idea, y con el anhelante deseo de casi la totalidad de los compañeros, no sólo de la Capital, sino que también del interior que diariamente están expresando este mismo parecer por lo mucho que les facilitaría á ellos también el fomento de la propaganda y la versión de recursos la aparición en determinado día de la semana de un periódico nuestro.

¿Qué nos falta pues? Estudiar la conveniencia de cual de los periódicos existentes puede realizar esta labor con más probabilidades de éxito, y que los compañeros se dediquen á apoyarlo de una manera continuada, directa y decisiva.

Entendemos que las cosas deben realizarse con toda imparcialidad y franqueza, y que sobre á iniciativas de esta especie, solo á la entidad anarquista individual ó colectivamente incumbe resolver, encauzando sus esfuerzos hacia donde la conveniencia de la propaganda señale.

Hoy es nuestro estimado colega *L'Avvenire* que tiene el propósito de aparecer semanalmente quizás desde su próximo número, y, al efecto, el grupo editor ha realizado ya algunos trabajos tendentes á mejorar su redacción y á afianzar su administración, entre los cuales se cuenta una importante representación dramática que se efectuará el 29 del corriente, en la que se estrenará el drama del compañero Gori, titulado *Gente Honesta*, y cuyo beneficio será destinado mitad para la aparición semanal de *L'Avvenire* y mitad para LA PROTESTA HUMANA; pero creemos nosotros que esto no resuelve el problema á pesar de que deseamos el mejor éxito á *L'Avvenire* y alentamos á sus editores en esta empresa, sino que lo necesario, lo indispensable, es la aparición semanal de un periódico en idioma castellano, que por ser el del país, ofrece más ventajas para la propaganda.

Puestos, pues, los compañeros en el caso de apreciar nuestras consideraciones, esperamos que reconociendo toda la importancia que para la expansión de la propaganda ofrecen, obrarán en consecuencia.

Por nuestra parte solo decimos que en cuanto consideremos que la vida económica del periódico lo permita, principiaremos á publicarlo semanalmente.

No existe un deber conyugal. No debe haber entre los esposos más que una ley de amor. El marido ha de ser dueño de sí mismo. La mujer ha de conservar la libre disposición de sí misma. El matrimonio es un lazo social que no puede prevalecer contra la libertad individual.

CARLOS FOURIE.

VARIAS

Nuestra republicana policía sigue demostrando hasta donde alcanza su liberalidad y republicanismo.

El 13 del corriente los compañeros Hucha y Pantano que se dedicaban á repartir el manifiesto que, recordando la toma de la Bastilla hemos publicado los anarquistas de esta ciudad y del cual hablamos en otro lugar, fueron detenidos por la policía y conducidos á la comisaria 6a.

Allí fueron sometidos á un estúpido interrogatorio por dos ó tres mocosos chupa-tintas de esos que tanto abundan en las comisarías de *nuestra* republicana patria, y luego encerrados en un calabozo por espacio de 36 horas, incomunicados y todo, negándosele hasta el permiso para comprar comida.

Después á nuestros compañeros se les condujo al Departamento, donde pasaron encerrados otras 36 horas, sufridas las cuales se les puso en libertad, casi pidiéndoles disculpa por las molestias sufridas.

Esto es un abuso hecho y derecho, es cierto, pero con decir que esos empleades policiales son más brutos que un pollino no se resuelve nada.

Mientras los trabajadores no se provean de una buena estaca para estos casos.

Algunos periódicos burgueses al dar la noticias de la detención de nuestros dos compañeros, dijeron que repartían un manifiesto invitando á hacer una revolución social.

La noticia hizo poner los pelos de punta á nuestros burgueses barrigones.

Al pensar que por esta vez se habían salvado de verse convertidos en papilla.

Lo menos que haremos con ellos el día de la revolución.

—

Se nos comunica: El capataz del taller mecánico, Lavalle 1025, el lúnes de la pasada semana la emprendió á sopapos con dos obreros de la referida casa por motivo de no haber estos obecido á sus órdenes.

El caso no es nuevo en los anales de los presidios industriales.

Lo que si es nuevo que el referido capataz á no aver andado tan listo se queda sin *morros* de un martillazo.

¡Y lo bien que le hubiera estado!

Por otra parte, los obreros del mentado taller, para cuando el caso se repita deben saber que han de hacer causa comun con sus compañeros atropellados.

Y que á esos ensorbecidos entes, capataces y patronos, hay que tratarlos con los mismos argumentos por ellos empleados: sin vuelta de hoja, digo, de cara.

—

Hay huelga de cargadores y carreros en los muelles de Rotterdam (Holanda). El movimiento ha tomado colosales proporciones y los obreros defienden las pretensiones de mejorar su situación con una energia y una constancia que debería ser común en toda huelga.

Los burgueses siguen tercos sin querer transi-

gir; pero la cosa les va resultando un poquito desigual.

Uno de estos últimos días parece que los huelguistas han hecho estallar dos bombas y que han repartido una ración de palos á la gendarmería.

Ya veran ustedes como esto es suficiente para proporcionarles un completo triunfo.

Y si no que reparten otra ración de palos á sus explotadores y entonces el remedio será infalible.

—

Dice la prensa burguesa que la policía ha denunciado al ministro de instrucción pública y al consejo de educación nacional, el colegio libertario establecido por un grupo de obreros en los corrales.

Veremos el sesgo que toma la cosa.

Por ahora solo diremos que en paises que pasan plaza de menos libres que este, hay muchos colegios sostenidos por agrupaciones obreras con el nombre de lidertarios ó laicos, de los cuales se ha desterrado toda enseñanza religiosa y burguesa. En Francia y en España funcionan muchos de ellos.

Pero aquí, aquí veremos hasta donde llega la tolerancia de los que velan por el embrutecimiento patriótico y religioso de los niños.

—

Congreso Revolucionario Internacional—Próximamente se hará una reunión para dar lectura del informe sobre el movimiento revolucionario sud-americano que se enviará á Paris. Se han adherido además de las colectividades que figuraban anteriormente, las sociedades de Obreros Panaderos y Picapedreros de esta ciudad, y el grupo La Aurora, de Santa Fe.

MOVIMIENTO SOCIAL INTERNACIONAL

El domingo 8 del corriente leyó en el *Centro Libertario* nuestro compañero *Altair* una notable conferencia titulada: *La pena y el delito con relación á las formas sociales.*

Renunciamos á extendernos sobre el tema tratado por nuestro amigo, puesto que nuestros lectores podrán juzgar de su importancia en el curso de su publicación que hoy principiamos.

Al terminar su conferencia Altaïr, la enorme concurrencia que llenaba de bote en bote el local estalló en calurosos aplausos.

A renglón seguido otros compañeros hicieron uso de la palabra, exponiendo nuestras ideas.

—El día anterior en el mismo *Centro* se llevó á cabo un meeting de protesta contra las infamias cometidas en el proceso de Jeréz contra varios trabajadores que sufren injustamente en los presidios de España.

Hablaron los compañeros García, Troitiño y otros abogando por iniciar una agitación internacional á favor de la libertad de aquellas victimas de la burguesia.

La concurrencia numerosa, como siempre y entusiasmada, se adhirió á los conceptos vertidos por los oradores.

—El 14 de julio también fué conmemorado en el *Centro Libertario* con una reunión de propaganda en la que hablaron elocuentemente Mari, Telarico y otros compañeros.

La concurrencia salió satisfecha y convencida de que se impone la toma de las modernas bastillas burguesas.

—El día 15 de nuevo hubo reunión en nuestro centro, y esto ya es un torrente de propaganda.

Conferenció la compañera Reyes sobre el rema *Las proletarias.*

El niño Reyes recitó ardientes poesías revolucionarias.

De nuevo se manifestó el entusiasmo y la satisfacción por parte de todos.

—Un elocuente manifiesto ha circulado estos días firmado por los anarquistas de esta ciudad en el que se recuerda la toma de la Bastilla y la revolución francesa que, si bien nos libió de la esclavitud feudal nos legó en cambio la esclavitud burguesa, tan horrorosa como aquella.

Dicha hoja ha producido la mejor impresión.

—El compañero Gori el anterior domingo dió una brillante conferencia en el teatro *Iris* de la Boca, organizada por el *Círculo de Estudios Sociales* de Barracas.

El tema desarrollado fué *La Moral Libertaria.*

Inútil decir que la competencia y la maestría con que Gori sabe tratar cuanto se propone, brilló con todo su poder.

La gente se apuñaba por todas partes y nuestro amigo con tanta vehemencia expuso y argumentó la doctrina anarquista, que creemos no quedó nadie sin convencerse de la bondad de nuestro ideal.

Se repartieron muchos periódicos y folletos y en cambio cosechamos un ejército de nuevos prosélitos.

¡Muy bien, muy bien!

La Plata—Varios trabajadores han constituido un grupo socialista anárquico con el fin de propagar las ideas emancipadoras entre sus compañeros.

Solicita de todas las publicaciones libertarias se le remitan algunos ejemplares para la realización de su propósito, tan elevado como digno de imitación.

Dirigirse á A. Santigrani, calle 6 núm. 432. La Plata.

—

Rosario—Se ha organizado también un nuevo grupo entre los muchos que laboran por la anarquía en esa ciudad, que lleva por título «Libertario Independiente.

Como el anterior, solicita se le remitan periódicos y folletos para la propaganda á la siguiente dirección: Luis Giacobbe, calle Dorrego 1134. Rosario de Santa Fe.

Muy bien por la actividad de nuestros compañeros y cunda el ejemplo en todas las poblaciones de la República.

—

El compañero Rómulo Ovidio ha dado el 5 del corriente una conferencia en el «Centro Obrero de Estudios Sociales», versando el tema sobre el *Espíritu Revolucionario.*

La disertación de nuestro amigo duró por espacio de hora y media; estuvo acertadísimo en el estudio del tema y convincente en la exposición de nuestros ideales.

La concurrencia aprobó con calurosos aplausos lo dicho por el conferenciante.

—El gremio de zapateros se ha reunido en los días 8 y 15 en la Casa del Pueblo» para organizarse en sociedad de resistencia.

Por ahí se empieza.

—

Córdoba—Nos dicen de esta ciudad: Los burgueses Farga Hnos., poseedores de una fábrica de calzado, en la que explotan miserablemente á unos 180 obreros, han establecido un centavo de impuesto para sus operarios toda vez que tengan necesidad de evacuar sus necesidades.

Uno de estos días un operario nuevo antes que pasar por esa degradante imposición dejecó en medio del taller lo que supo á... rosas á los mentados burgueses.

Si los demás obreros imitaran el ejemplo apostamos á que esos cochinos explotadores abolían tan arbitraria resolución.

Ya saben esos obreros como domesticar á *su patrón.*

EXTERIOR

ITALIA

El 18 del corriente mes ha principiado en el tribunal de Ancona la vista del proceso seguido á varios compañeros nuestros, acusados de asociación sediciosa.

La vista de este proceso, del cual nuestros amigos indudablemente saldrán absueltos, será un nuevo triunfo para nuestra propaganda.

Varios abogados han tomado la defensa de nuestros compañeros, y nuestro colega *L'Agitazione* de la misma ciudad, aparecerá diariamente mientras duren las sesiones del tribunal.

Vengan pues estúpidas persecuciones, que nuestros compañeros ya saben como responder á ellas.

ESPAÑA

El 30 del pasado junio ha sido puesto en escena en el teatro *Lope de Vega* de Barcelona el drama de nuestro compañero Urales, titulado *Honor, Alma y Vida*, el que se esperaba tuviera un exito notable.

—Las infamias de Montjuich continuan dando juego. En la cárcel de Santander se hallan detenidos de nuevo varios de los compañeros indultados, entre los que se halla el torturado Sañé, que por temor al escándalo el gobierno no se atreve á mandarlos al extranjero ni quiere ponerlos en libertad en España, á no ser que nuestros amigos soliciten su excarcelación á lo cual con gran razón se niegan.

Es la voluntad del pueblo la que ha puesto en *libertad* á nuestros compañeros y no la clemencia del gobierno; así, pues, no hay porqué solicitar lo que la acción popular ya ha sancionado.

Y veremos á fin de cuentas quien puede más, si la presión gubernamental ó la agitación popular que de renacerá con la celebración de nuevos meetings y reuniones de protesta que se preparan.

—En Gijón se ha celebrado en el *Teatro Circo* de los campos Eliseos, con fecha 17 de junio, un numeroso meeting libertario de controversia. Hablaron los compañeros Diaz, Garcia Fernandez, Valdes y Muniello haciendo critica mordaz de la sociedad actual y de los partidos politicos, terminando por exponer nuestras ideas.

Refutaron Tolivar, federal y Huerga, socialista, defendiendo la política al primero y levantando cargos el segundo, sin lograr convencer al público que aplaudió con frenesí las ideas y procedimientos radicalísimos presentados por nuestros compañeros.

Nuevos meetings se anuncia, debiendo celebrarse otro en Trabia el domingo siguiente.

Esperamos ver como se reproducen en toda la nación.

CUBA

Nuestro estimado colega *El Nuevo Ideal* de la Habana, en su num. 65 da cuenta de la feliz arribada á aquel puesto de cinco de los compañeros condenados por el proceso de Montjuich, recientemente extrañados.

Estos amigos son Juan Casanovas, Rafael Cusidó, Antonio Costa, Domingo Mir y Lorenzo Serra. Quedáronse en la Habana los dos últimos y siguieron viaje á Méjico los restantes.

Gracias á las diligencias efectuadas por los compañeros de la Habana, los dos extrañados que iban á aquella ciudad obtuvieron el permiso de desembarque que la autoridad americana andaba reacía en conceder.

El Nuevo Ideal ha abierto á sus columnas una suscripción á favor de las victimas de Montjuich.

—Por la lectura de nuestro colega entresacamos que la organización gremial, de carácter netamente económico y revolucionario toma carta de naturaleza con toda la Isla.

HOLANDA

Amsterdam.—Para el próximo 24 está convocado un Congreso socialista extraordinario. Están invitadas todas las asociaciones socialistas, sin exclusivismo alguno.

El objeto pricipal de este Congreso es el de estudiar y resolver en lo posible la cuestión de grupos y la unión de todas la fuerzas socialistas.

Según noticias, es la primera tentativa sería de reconciliación de las dos fracciones Domela y Troelstra, es decir, de los socialistas parlamentarios.

Gran fiesta literaria
en el Teatro Doria

EL DOMINGO 29 DE JULIO DE 1900

A beneficio de las publicaciones semanales *L'Avvenire* y de La Protesta Humana.

Se representará, por el grupo filodramático del «Centro Libertario», el nuevo drama en tres actos, original del compañero Pedro Gori, titulado:

Canto Onesto

La obra es de lo mejor del arte revolucionario.

Se representará además una petipieza en español, y, si el compañero Gori se halla en Buenos Aires, dará una conferencia.

Recomendamos la asistencia á todos los compañeros.

Los boletos de entrada pueden conseguirse desde la próxima semana en la *Librería Sociológica* y en el *Centro Libertario.*

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

PRO-BATACCHI Y DEMÁS COMPAÑEROS QUE HAN SUFRIDO MÁS DE VEINTE AÑOS DE PRESIDIO.

Suma anterior ps. 146.70.

De Mar del Plata—Serapio Ferrati 0.10—Felice dal Molin 0.20—Domingo Priami 0.50—Stafil 0.10—Angelo Belungo 0.10—Giaccogiia 0.10—Antonio Figueros 0.30—Constante Marconi 0.20—Antonio Camunilli 0.60—Giovanni Futtoli 0.35—Andrés Agnon 0.30—Antonio Camurilli 0.20—Gerolano Cicardini 0.20—José Valsecchi 0.30—Costanzo Francesco 0.30—Giovanni Belli 0.30—Ercole Poetalupi 0.30—Italo Riboli 0.30—Francisco Matella 0.30—Portini Maquele 0.40—Doreto 0.30—Juan Gandolfo 0.20—Juan Frittoli 0.50—Juan Basora 0.30—Raffaello Acciarino 0.20—Condicini e mio amico 0.50—Bombardieri Luigi 0.20—Domenico Briansi 0.30—Abalo Gomenosa 0.30—G. Amedeo 0.20—B. V. 0.20—Un hipócrita 0.50—Matesa Giovanni 0.35—Un curioso 0.50—Per il compagno 0.40—Verdetto 0.40—Leoni Giovanni 0.40—Pasqualucci Ottavio 0.50—José Santandré 0.30—José Chiocchi 0.20—Angelo Bichebaure 0.10—Stefano 0.10—Disori 0.20—Faustini 0.20—P. Giovanoni 0.20—Total 13.00.

Menos 0.25 por gastos de expedición restan pesos 12.75.

Habiendo llegado tarde la lista de Mar del Plata, se destina el importe de la misma á favor de la propaganda en Italia.

Así, pues, queda á favor de Batacchi y demás compañeros que han salido de presidio, ps. 146.70.

Dicha suma equivalente á liras italianas 323.35, ha sido remitida á Florencia por conducto del Banco de Italia y Río de la Plata, con el objeto de que las repartan entre dichos compañeros.

El recibo correspondiente puede verse en la «Librería Sociológica».

Suscripción voluntaria

A FAVOR DE «LA PROTESTA HUMANA»

Capital—Lista núm. 89—Grupo «Luz y Progreso»—Un cocinero 0.20—Suplementos 0.20—Carabagales 0.10—Telerico 0.10—En el Centro Libertario el 7 de Julio 1.00—Del Rosario José Cachero 1.00—Otra noche 0.40—Total 3.00.

Grupo «Cop. de Mun»—Un Haune 0.09—Un Maña 0.10—J. Cels 0.10—Total 0.29.

Lista de «Inglan»—Yofre 0.10—Pedro Bianchi 4.00—Un amante de la libertad 0.40—Luis Chiso 0.20—Total 4.70.

Un albañil 0.20—Un zapatero 0.20—Una compañera de l... 0.10—Rafael 0.20—Aseo 0.05—Obrero 0.15—Noya 0.10—Cualquier 0.10—Le gusta la idea 0.15—Pinin 0.20—De la libreria Buen Orden 0.25—Vitoriano 0.20—Uno 0.20—Un amigo 0.20—Juan Ducia 0.10—Un prete 0.20—Un cura 0.10—Un compañero 0.10—Garbañoli Américo 0.10—José 0.10—Un Haune 0.10—Isidro 0.20—Lorenzote Natale 1.00—Arturo Cernani 2.00—F. A. 0.20—Operario 0.20—Un rompe-pala 0.20—José Basalo 0.50—J. I. Castro 0.20—Martin Videla 0.50—Vicente el albañil 0.10—Felipe Latas 0.20—Un elefante 0.20—Un yesero 0.10—Un petit burgués 0.10—El juez que condena á muerte es más criminal que el condenado 0.50—Doctor Planes 0.50—Planes Forejeando 0.50—Yo y Ella 0.50.

De Lujan—«Centro de Estudios Sociales»—Pedro Salinas 0.20—Domingo Bosco 0.50—R. P. 0.15—Bocchio Vittorio 0.10—Un pobre viejo 0.10—Bernardo Zalio 0.10—Rosa 0.10—Ramon Diz 0.50—Un compañero 0.20—Otro 0.10—José Guigni 0.20—José Rollo 1.80—L. Cordiviola 2.50—Santiago Maraggi 1.00—V. Demiguel 0.20—J. Creagh 2.50—Total 10.00.

De La Colina—Pedro Delpeco 0.50—Daniel Antoñano 0.50—Total 1.00.

De Córdoba—Grupo Comunista Anárquico «Bakunine» 2.00.

De la Boca—José Moneta 0.20—Pedro Moneta 0.20—Porimy Africa 0.20—Francisco Bottazzi 0.40..Total 1.00—Mitad para L'Avvenire.

De Tolosa—F. Dagioia 1.00.

Del Puerto B Aires—José Perez 0.50—Manuel Castro 0.05—Honorato 0.05—Lopez 0.20—Sanchez 0.10—Total 0.80.

Por conducto de la Librería Sociológica.—A. Tavella 0.20—Pezzatti 0.30—Turano 0.10 Bartolomé Mañaso 0.50—Quello che nuole 0.20—S. Sonzini 0.50—Pasqualini 0.20—Uno 0.05—Vicente del Giudice 1.00—Un liberal 0.30—Juan Bocco 0.50—La mejor propaganda es discutir sin insultos 0.50—J. Marzorati 0.50—Antonio Fernandez 1.00—Un Jenois 0.50—«Grupo sombrereros» 2.50—Grupo «Né Dio né padrone» 6.80.

De Tolosa—A mezzo del compañero L. Cerino 1.00.

De Rosario—Por conducto de «El Rebelde» 2.70.

De Zárate—Santiago Nobus 2.00.

De Patagones—Celestino Vinuesa 5.00—Antonio Patriota 5.00.

Del Caballito—Grupo «Irivendicatori» 2.50.

De Córdoba—Por conducto de Miguel M. 4.70.

De Bahia Blanca—V. Regoli 1.00—S. Muschetti 1.00.

De Mar del Plata—Antonio Camnilli 0.20—Avanti Nacionali 0.10—Ernesto Roggia 0.10—Manuel Zoba 0.10—Juan Basora 0.10—Gorra Negra 0.16—Aventurero 0.10—Sobrato di una copa 0.06—M. G. 0.10—Santiago Bravo 0.20—Pablo Mas 0.20—Antonio Campins 0.20—Antonio Notaris 0.10—Un ambriento 0.20—Antonio Cambi 0.10—Angelo Richebourg 0.20—Domingo Briami 0.20—Feloci dal molin 0.20—Giulio Sardi 0.20—Terassi Serafin 0.20—Total 2.80 menos 15 centavos por gastos de espedisión—Restan 2.65.

De la Asunción (Paraguay)—Casimiro Fernandez 1.00—José Oterza 1.00—Ramón Ledia 1.00—Josemaria Lorondo 1.00—Angel Cruz 1.00—Santino 1.00—Casimiro Fernandez 1.00—Uno que tiene que trabajar hasta 50 pesos para trabajos 2.55—Poca ropa 2.00-Agustin Movia 2.00—Pozief 2.00—Un recian llegado 1.20—Uno idem 1.20—Lo que le da gana 2.00—Ruiz F. 2.00—Aerrano F. 2.00—Marcelino Menendez 2.10—Total ps. 25.55—Cambio al 365 son argentinos 7.00—Fernandes idem 1.00—Total 8.00.

Venta kioscos 2.85—Suscrición fija 1.00.

Total recibido por conducto de la «Librería Sociológica» ps. 54.85.

Total recolectado para el presente número.....	Ps.	88.95
Sobrante del número anterior.....	»	57.71
Total.....	Ps.	146.66

GASTOS:

Tiraje de 3,500 ejemplares del presente número.....	Ps.	61.50
Gastos de expedición y otros.....	»	15.17
Total.....	Ps.	76.67
Sobrantes.....	Ps.	69.99

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

La Plata—S. C.—Recibida la tuya. Parece que por ahora no hay manera de acceder á vuestro deseo.

Coronel Suarez—Atendido en tu justo reclamo.

Córdoba—Un Anarquista—Carecemos de espacio para publicar integro lo suyo. Será bien recibida su colaboración.

Rosario—Martel—El articulo llegó tarde para este. Irá en el próximo. Escribiremos.

Mercedes (8. Luis)—E. G.—Recibida la tuya. Escribiré.

Bolivar—L. y V.—Idem.